

Varios Concursos de Arquitectura del año 1950. La Feria de Muestras de Bilbao.

Isaac Mendoza Rodríguez.

Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Valladolid.

El estudio de los concursos publicados en el año 1950 por la *Revista Nacional de Arquitectura (RNA)* permite analizar las formas de representación gráfica arquitectónica de estos años, que serán sin duda interesantes y trascendentes por tratarse de un periodo clave en la irrupción de la nueva arquitectura española de los cincuenta, tan reconocida y laureada por estamentos internacionales ya sea en Europa como en Estados Unidos.

Empezando por el Concurso de la Casa Sindical de Madrid, publicado en enero en la revista y cuyo ganador fue Francisco Asís Cabrero (RNA 1950, nº 97) hasta el Concurso de la Basílica de Aranzazu, del mes de noviembre, y ganado por F. J. Sáenz de Oíza y Luis Laorga Gutiérrez (RNA 1950, nº 107) se suceden hasta un total de seis concursos publicados, con mayor o menor fortuna representativa, calidad arquitectónica y elaborado diseño urbano. De todos ellos destaca el Concurso de Ideas para la Feria de Muestras de Bilbao, publicado en el nº 106 de la RNA, en octubre de 1950, y ganado por José María Chapa y Francisco Hurtado. En éste, los recursos representativos parecen acompañar a la tipología arquitectónica propuesta, que como en el propio fallo se advierte, es una "...idea fundamental la de que el estudio que se premia debería de encerrar «una idea», dotada de cualidades urbanísticas y arquitectónicas convenientes para conseguir un conjunto original, apto para ser desarrollado ulteriormente dentro de normas modernas".

Se evidencia así, cómo este concurso destaca por su originalidad y su calidad arquitectónica y urbana y defiende estos principios trasmitiéndolos mediante recursos representativos también novedosos y de calidad, alejados del academicismo predominante en España durante la década anterior de la Autarquía y el aislamiento. Será éste un año clave en el que nuevas referencias extranjeras tendrán una presencia notoria, tanto por su cantidad como por los nuevos temas a tratar, como ya se anunciaba al abrirse una nueva etapa con la designación, en octubre de 1948, de Carlos de Miguel como Director de la Revista. Efectivamente, el año 1950 destaca la RNA por una apuesta decidida por la divulgación de la arquitectura moderna, que llena de forma progresiva las páginas de novedosos contenidos pertenecientes a concursos y artículos foráneos. Quizás este sea el primer concurso nacional cuyas bases hacen referencia de forma más clara y expresa a la nueva arquitectura.¹

Modernas propuestas.

Se establecieron tres primeros premios, resultando ganador el mencionado de Chapa y Hurtado.

El segundo premio lo obtuvo Jesús Rafael Basterrechea, con una propuesta que mezcla una ordenación clásica en los jardines, con un sistema de modernos pórticos y voluminosos edificios industriales que flanquean un edificio central destinado a paraninfo y museo. El tercer premio recayó sobre Julio Cano Lasso, con un trabajadísimo proyecto de modernos edificios que llenan la parcela siguiendo un jerarquizado conjunto de recorridos, entre una generalizada horizontalidad destacan la torre, el paraninfo cónico, un edificio lineal en altura al borde de la ría y un gran núcleo central de forma circular en el que convergen todos los recorridos y que tiene un carácter expositivo bajo una bóveda. Otras propuestas resultarán especialmente interesantes para la época, tal es el caso de F. Echineque con un accésit, la de J. A. Corrales, J. M. Pericás y G. Gosp, o la de J. Barroso y Rafael Aburto.

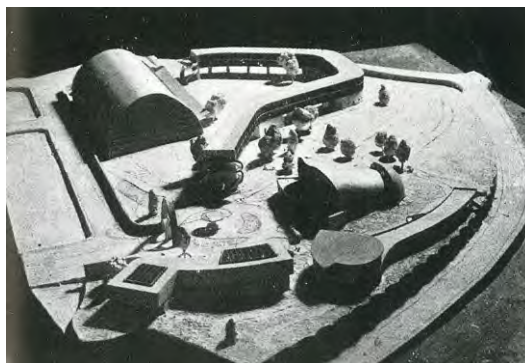


Figura 01. Maqueta de la propuesta de F. Echineque.



Figura 02. Maqueta de la propuesta de J. A. Corrales.

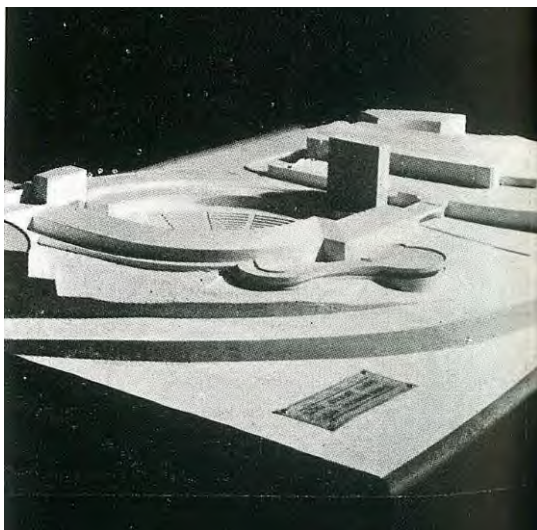


Figura 03. Maqueta de la propuesta de J. Barroso y Rafael Aburto.

En la Revista Nacional de Arquitectura se publicaron imágenes de las propuestas de los 18 concursantes puntuados en el fallo, con una interesante presentación, tanto por las fotografías de la maqueta de cada una de las propuestas, realizadas con una cuidada iluminación sobre un fondo oscuro, como por las planimetrías de conjunto de los dos primeros premios representadas en negativo.

También es significativo el fallo del concurso. Con una pretendida objetividad (no sabemos si sólo aparente), se publica la puntuación de las distintas propuestas en cada uno de los apartados, valorándolos de forma minuciosa. En concreto se establecen cuatro grandes apartados: originalidad de la idea, con una puntuación máxima de diez puntos; utilidad de los edificios para otros usos, con la misma puntuación; composición de cada uno de los elementos, siendo este el apartado más extenso y con un máximo de veintiocho puntos; y edificios, hasta ocho puntos, repartidos a su vez entre industria pesada (dos), industria y comercio (otros dos), el paraninfo (uno), exposición permanente (dos) y recreo (uno).

La propuesta ganadora obtuvo la máxima puntuación en la utilidad de los edificios para otros usos y en composición, quedando en segundo lugar en originalidad de la idea, por detrás de Julio Cano Lasso, y en edificios, por detrás de Basterrechea. No obstante la suma final de todos los apartados estableció el orden de los ganadores y los accésit.

Un proyecto original, libre y ganador.

En la propuesta de J. M. Chapa y F. Hurtado destaca la intención de conservar las vistas sobre la ría y ocultar las zonas oeste y sur, situando en estas zonas los edificios de espaldas a los existentes en la ciudad y abriéndolos a una gran plaza aterrizada. Con gran libertad de diseño los edificios se adaptan al terreno, siendo esta la propuesta de mayor sensibilidad

topográfica y que más cuidado pone en las orientaciones; se podría decir que es el lugar el que define la intervención frente a otras propuestas en las que edificios ya definidos se insertan en la parcela. Esta idea se materializa mediante la colocación periférica de las diferentes piezas, que se conforman según su función, programa y circunstancias. Es decir, la idea que gobierna el proyecto es el de un conjunto de edificios de menor tamaño en contraste con un gran edificio, que se diferencia, no sólo en formas, tamaños y alturas, sino también en la conexión entre ellos, realizada mediante "pórticos" de una altura.



Figura 04. Plano de conjunto en negativo, primer premio.

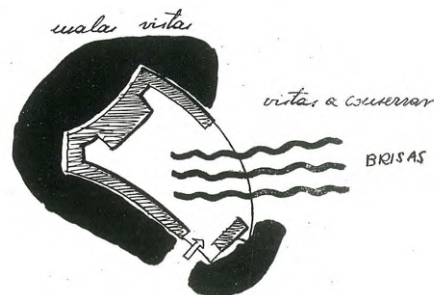


Figura 05. Organigrama de idea y organización, primer premio.

Los autores defienden esta original idea con el fin de facilitar la utilización de los edificios para otros usos, punto más destacado del proyecto según el fallo. De esta forma, al tratarse de edificios independientes conexonados, pueden usarse de forma independiente sin perjuicio del conjunto. Así el edificio de Industria Pesada puede servir para grandes espectáculos o deportes permanentes a cubierto. El edificio de Exposiciones Permanentes y el Paraninfo también pueden funcionar de forma autónoma. La situación escalonada de los edificios permite además la construcción por fases, ya que "la edificación de cada uno de ellos no afecta a los demás". El edificio de

Comercio se puede usar total o parcialmente para exposiciones. Incluso el Espacio Libre central, "sin solución de continuidad", puede ser usado durante todo el año, ya que se plantea a modo de jardín, pudiendo constituir un pequeño parque permanente de gran belleza por su emplazamiento.

Los arquitectos proponen un acceso principal desde la calle de Felipe Serrate por ser la de mayor importancia y de mejor conexión con el centro de la ciudad. Situando la entrada en una parte orográficamente inferior, se obliga al peatón a realizar un recorrido ascensional por todo el recinto de la Feria que le permite la observación del conjunto de edificios con una perspectiva más lejana y que sólo es visible una vez dentro ya que los "stands" de información lo ocultan.

La gran plaza es presidida por el edificio de *Industria Pesada*, el de mayor volumen se dispone como un paralelepípedo rectangular en la parte alta para permitir la conexión ferroviaria mediante un anexo posterior y la entrada de expositores antes de la Feria. Vinculado a éste se dispone otro conjunto de edificios con forma de U que rematan por la derecha la perspectiva de conjunto conformando un patio; la conexión con el edificio principal se realiza mediante un sutil pórtico y se remata en el otro extremo con una pasarela y rampa que abrazan un elemento vertical en forma de aguja triangular destinada a llamar la atención del visitante.

Este recurso recuerda al utilizado en el *Festival of Britain* en Londres en 1951 en el que un conjunto de edificios dispares pueden verse desde la otra orilla del Támesis llamando la atención mediante una aguja vertical sustentada por cables². En este edificio se destinan las dos plantas superiores a la *Industria Liger*a, mientras que las dos inferiores albergan áreas de expansión y recreo conectadas con las terrazas.

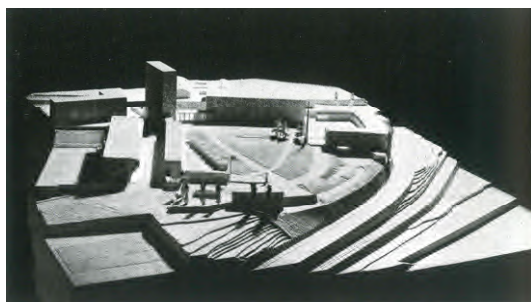


Figura 06. Maqueta de la propuesta de José María Chapa y Francisco Hurtado.

En el otro extremo se sitúa el único edificio tratado como solución vertical, resuelto mediante una batería de ascensores, el de *Exposiciones Permanentes*. Este se plantea a modo de torre apantallada que articula desde la esquina sur-oeste toda la intervención, uniendo el Paraninfo con el edificio de la *Industria Pesada* y con el destinado a *Comercio* mediante el recurso de los pórticos. De esta forma el *Paraninfo* es el edificio más urbano y externo de la intervención ya que se sitúa fuera de la gran plaza, con acceso desde la propia ciudad y como recorrido sólo alternativo en la visita a la

Feria. Es un edificio con forma de cuña y cubierta tronco-cónica, con un invariable programa de sala de público, estrado, vestíbulos y servicios, al que se le añade la cabina de proyección y la habitación con destino a espera y recibo de conferenciantes. Al separarse del pórtico de unión entre *Exposiciones* e *Industria Pesada* permite un "patio recepcional" (RNA nº 106, 1950), que se comunica, a través de la planta baja totalmente permeable del edificio torre, con la parte alta de la calle Felipe Serrate en su confluencia con la calle Alameda de Urquijo.



Figura 07. Festival of Britain, 1951.

Por último, el edificio de *Comercio* cierra la plaza en su lado este. Se trata de una pastilla horizontal desarrollada en dos plantas, muy alargada y apoyada linealmente a lo largo de la calle Felipe Serrate, enfrentado en su parte trasera a la tribuna del estadio de San Mamés. En esta calle se propone una modificación para crear soportales en ambas aceras, ampliando así la anchura útil de la calle para descongestionarla a la salida de los eventos deportivos.

Situando los edificios perimetralmente en la parcela casi todo el terreno queda libre para los espacios verdes, de forma que la gran plaza central se convierte en una sucesión de terrazas concatenadas a distinta altura, que utilizan el arbolado para acentuar perspectivas o para limitar las vistas que interesen ocultar. Se plantean además otros dos parques fuera del espacio central, uno situado al sur, en torno al Paraninfo, pensado como un parque de invierno, y otro al norte, a orillas de la ría, como parque infantil.

Finalmente se menciona la estructura de los edificios, que al procurar la transparencia, resaltan el valor de la luz en la arquitectura moderna, especialmente en su visión nocturna, con una iluminación que propicia la máxima espectacularidad.

En definitiva, se trata de un trabajadísimo proyecto de un alto grado de definición no frecuente en un concurso de ideas. Un proyecto que destaca por su libertad y originalidad, y que además aporta soluciones tanto al programa, como al entorno inmediato.

En este sentido, es una propuesta que no sólo estudia los edificios de la Feria, sino que ordena un fragmento caótico de la ciudad incorporando nuevas calles, definiendo su imagen y elevando el grado de la propuesta a la categoría de *Proyecto Urbano*.

La representación gráfica acompaña a la propuesta.

La publicación del concurso en la RNA incluye un total de doce páginas, las cuales se distribuyen de forma también proporcionada y con una cierta objetividad. El fallo ocupa la primera página en la que aparece una fotografía aérea en blanco y negro a la que se ha superpuesto la trama de la propuesta ganadora en color blanco. La segunda página incluye el cuadro de puntuaciones en cuya parte superior aparece una fotografía de la maqueta y en la inferior un boceto de la entrada a la Feria, por lo que fallo y propuesta ganadora se entrelazan posiblemente no sólo para llenar de contenido gráfico todas las páginas sino para justificar y relacionar la decisión tomada en el fallo con las bases del concurso. Las siguientes cinco páginas terminan de desarrollar el proyecto ganador, otras dos el segundo premio y otra el tercero, por último se reserva una página para los cuatro accésit y otra para las fotos de las maquetas de cada una de las propuestas que así cierran el artículo.

Toda la publicación sigue una idea unificada en la que se destaca la imagen, con representaciones en tres dimensiones. En este sentido las fotos de las maquetas y los dibujos de axonometrías o bocetos son determinantes y predominan sobre las planimetrías en dos dimensiones. Otros recursos de representación a destacar son las plantas generales en negativo y la aparición del color, casi inexistente en toda la austera década de los años cuarenta, contando ahora con algunos textos, organigramas y bocetos en rojo.

Todas las fotos de las maquetas se han realizado bajo un mismo criterio, en las que una luz focal incide sobre los volúmenes blancos que definen las propuestas, jugando a claroscuros que contrastan con un fondo totalmente negro. Esta forma artificial de contar los edificios, como si de objetos se tratara, llama la atención por su excepcionalidad en un concurso en la España de estos años. Los ganadores utilizan este recurso de luz también en los bocetos cuando pretenden contar la visión nocturna de los edificios iluminados desde su interior, con un dibujo que destaca por la sencillez de su trazo y por la habilidad en el juego de las luces y sombras que resaltan una vez más la silueta de sus edificios.



Figura 08. Dibujo de la visión nocturna de la propuesta ganadora.

Si nos centramos en la propuesta de Chapa y Hurtado, además de lo antes expuesto, destaca una peculiaridad muy novedosa en la forma de explicar el proyecto. Los esquemas de funcionamiento y textos se acompañan de pequeños bocetos que transmiten gráficamente la idea de lo que se quiere contar. Este recurso recuerda a los

apuntes del *Townscape* de Gordon Cullen, autor que define el concepto de *paisaje urbano* por primera vez y lo cuenta en sus magníficos dibujos y viñetas³. También Chapa y Hurtado cuentan sus propuestas para esos fragmentos de ciudad desordenada en torno a la ría del Nervión.

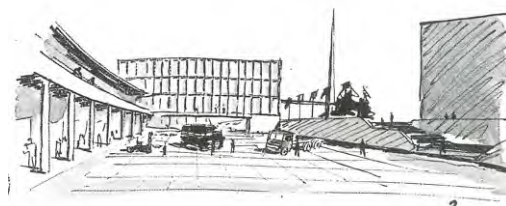


Figura 09. Uno de los puntos de vista de la Exposición. José María Chapa y Francisco Hurtado.

Otro paralelismo en la representación llama la atención. Un pequeño esquema de la planta sirve para ubicar los puntos de vista desde donde se realizan los bocetos, como si marcaran las fotografías en la visita a una obra concluida, lo que demuestra lo elaborado de la propuesta y la intención de los autores de definir cada uno de los aspectos del proyecto y contarlo con gran habilidad gráfica (Gosling 1996, 22).



Figura 10. Dibujo previo para el Festival de Bretaña. Gordon Cullen 1950.

En definitiva, estamos ante una inédita forma de explicar un proyecto, que mediante una moderna representación cuenta con detalle las ideas y soluciones propuestas por sus autores. Un cambio en el fondo y en la forma que a partir de este momento se impondrá en numerosos concursos. Baste como ejemplo la representación utilizada por el propio Carlos de Miguel en 1954, en el anteproyecto para los Institutos Laborales. Se trata de un concurso en el que resultó ganador y que fue objeto de análisis en un Congreso de Arquitectura Internacional en Pamplona: "Empezando por cuestiones meramente de forma, los arquitectos parecen abrazar definitivamente la modernidad, empezando incluso por la propia presentación de los trabajos. Maquetas, perspectivas, axonométricos, rótulos y una cuidada definición de los detalles constructivos nos hablan definitivamente de un cambio de actitud,..." (Berguera 2000, 205).

José María Chapa y Francisco Hurtado.

José María Chapa Galíndez se incorpora en 1943 al estudio de su tío Manuel Galíndez y a partir del año 1945 firma en colaboración todas las obras ejecutadas desde el estudio, pasando a dirigir el mismo a partir de 1960. Los que le conocían le describen como un trabajador infatigable, muy metódico y sistemático, activo hasta su fallecimiento en el año 1980. "Su estudio se caracterizó por la precisión organizativa y el sentido de equipo de todos sus componentes que de forma jerarquizada entorno al arquitecto jefe demostraban tener un gran oficio" (Centro Vasco de Arquitectura). El nivel de desarrollo de los proyectos era altísimo para los medios de la época, dando gran importancia a la precisión y a la calidad en la construcción. En los fondos que se conservan destaca su extensa colección de revistas, se cree que reúne el mayor número de suscripciones de su época. También son destacables otras obras como: la Naviera Aznar de Bilbao (1943), viviendas bifamiliares en Getxo (1945), la vivienda de Manuel Galíndez (1950), la residencia para empleados en la playa de Comarruga en El Vendrell (1960), y las casas San Martín en Castro Urdiales (1960).

Francisco Hurtado de Sarancho, considerado como un arquitecto con una interesante trayectoria, tanto por sus proyectos de calidad que seguían las tendencias más renovadoras de su época, como por su participación en importantes instituciones como es el caso de Regiones Devastadas entre 1943 y 1950, de Iberduero (hoy Iberdrola) y del Banco Bilbao (el actual Banco Bilbao Vizcaya). En su fondo del Centro Vasco de Arquitectura se conserva gran cantidad de documentación referente a sus proyectos entre los que, además de la Feria de Muestras de Bilbao, destacan: la casa cuartel de la Guardia Civil de Amorebieta (1949), edificio social de Seguros Bilbao (1958), Casas de Arreche (1965), Alameda Urquijo y Banco de Bilbao en Vitoria (1970).

Ambos arquitectos volverán a colaborar en obras vinculadas a la ingeniería hidráulica de Iberdrola, como la emblemática entrada a la presa de Aldeadávila (1961). No cabe duda de que estamos antes dos magníficos profesionales que, además de enfrentarse a los proyectos con gran solvencia, rigor y conocimiento técnico, han supuesto otro eslabón necesario para la irrupción de una nueva arquitectura en España. Una arquitectura que se desarrolla ahora dentro de normas modernas, pero que se conecta sin solución de continuidad con la tradición arquitectónica de la década de los cuarenta.

REFERENCIAS

- BERGUERA SERRANO, Iñaki. 2000. "Institutos Laborales: de la teoría a la práctica". *Los años 50: La arquitectura española y su compromiso con la historia: Actas del II Congreso Internacional*, T6) Ediciones, Pamplona.
- CULLEN, Gordon. 1974. *El Paisaje Urbano*. Blume. Barcelona.
- CHAPA GALÍNDEZ, José María. 1960. "Residencia para empleados en la playa de Comarruga, Vendrell (Tarragona)". *Arquitectura*, 16. COAM. Madrid.

- CHAPA GALÍNDEZ, José María y HURTADO DE SARANCHO, Francisco. 1957. "Feria de Muestras de Bilbao". *Revista Nacional de Arquitectura*, 192. COAM. Madrid.
- CHAPA GALÍNDEZ, José María y HURTADO DE SARANCHO, Francisco. 1959. "Feria de Muestras de Bilbao". *Arquitectura*, -11. COAM. Madrid.
- CHAPA GALÍNDEZ, José María y HURTADO DE SARANCHO, Francisco. 1964. "Salto de Aldeadávila (Salamanca)". *Arquitectura*, 71. COAM. Madrid.
- CUADERNOS DE ARQUITECTURA. 1950. "El Festival de la Gran Bretaña". *Cuadernos de Arquitectura*, 14. COACyB. Barcelona.
- GOSLING, David. 1996. *Gordon Cullen Visions of Urban Design*. Academy Editions. London.
- HURTADO DE SARANCHO, Francisco. 1958. "Reforma y ampliación del Edificio Central del Banco de Bilbao (Gran Vía, Bilbao)". *Revista Nacional de Arquitectura*, 193. COAM. Madrid.
- HURTADO DE SARANCHO, Francisco. 1958. "Edificio de Seguros (Compañía Americana de Seguros 'Bilbao', en Bilbao)". *Revista Nacional de Arquitectura*, 200. COAM. Madrid.
- REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA. 1950. "Concurso de anteproyectos para la construcción de la Casa Sindical de Madrid". *Revista Nacional de Arquitectura*, 97. COAM. Madrid.
- REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA. 1950. "Monumento a los caídos" *Revista Nacional de Arquitectura*, 99. COAM. Madrid.
- REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA. 1950. "Concurso de unión del Parque con la Alameda en la ciudad de Málaga". *Revista Nacional de Arquitectura*, 100. COAM. Madrid.
- REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA. 1950. "Concurso Internacional de urbanización de Tánger". *Revista Nacional de Arquitectura*, 103. COAM. Madrid.
- REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA. 1950. "Concurso del ideas para la Feria de Muestras de Bilbao". *Revista Nacional de Arquitectura*, 106. COAM. Madrid.
- REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA. 1950. "Concurso del anteproyectos para la Basílica de Nª Sª de Aranzazu, Patrona de Guipúzcoa". *Revista Nacional de Arquitectura*, 107. COAM. Madrid.
- SUSPERREGUI VIRTO, Jesús María. 2000. *Manuel I. Galíndez. 1892-1980*. Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro. Delegación de Vizcaya. Bilbao.

DATOS OSBRE EL AUTOR

ISAAC MENDOZA RODRÍGUEZ, Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valladolid (1999). isaac@isaacmendoza.net

NOTAS

¹ Durante el traumático periodo de la Guerra Civil en España se suspende la publicación de la revista *Arquitectura*. Retomándose nuevamente en el año 1941 ahora con el nombre de *Revista Nacional de Arquitectura* y promovida por la Dirección General de Arquitectura. En los primeros años, entre 1941 y 1944, el conflicto bélico mundial marca una primera etapa de gran influencia política en la que el Régimen intenta imponer su identidad sin conseguirlo. Derrotada Alemania, se abre un nuevo periodo caracterizado por el eclecticismo en el que la publicación vuelve al Colegio de Arquitectos de Madrid (1946). Finalmente, en 1948 una tercera etapa se abrirá con Carlos de Miguél como director, que de forma progresiva y con sutileza incorporará el interés por la arquitectura moderna. Culmina así la década en la que la arquitectura Española recupera la senda perdida.

² Desconocemos hasta que punto la referencia del Festival de Britania era conocido por los autores; lo que sí sabemos es que esta tuvo lugar en 1951 y que su construcción fue paralela al concurso de la Feria de Bilbao, como lo demuestra su publicación en el número 14 de la revista *Cuadernos de Arquitectura* en el mismo año 1950. También sabemos que José Mª. Chapa disponía de una importante colección de revistas que posiblemente incluían la publicación de artículos sobre las intervenciones en las riveras del río Tâmesis: el South Bank y mencionado Festival.

³ Gordon Cullen se caracterizó por ser un magnífico dibujante, destacando sus apuntes analíticos con los que mostraba pequeños fragmentos de arquitectura, ambientes urbanos, recorridos por la ciudad, etc. Este moderno recurso gráfico, ya utilizado en los años treinta en su colaboración con el arquitecto Berthold Lubetkin, se popularizó en las décadas de los cincuenta y sesenta, hasta llegar a nuestros días, en los que se generalizan en el ámbito del urbanismo.